

Capítulo 33 - Rodeo - El Juego en el Carrousel: Una Película de Terror LitRPG

- [Capítulo 33 - Rodeo - El Juego en el Carrousel: Una Película de Terror LitRPG](#)

Capítulo 33 - Rodeo - El Juego en el Carrousel: Una Película de Terror LitRPG

"Voy a probarlo," dijo Antoine. Habíamos dejado la habitación de Bobby y avanzado adelante de los NPCs para explorar y ver si había alguna trampa en el Calado del Fase.

No sabía si IBECS tendría algún problema con que pasáramos por sus pasillos, pero no parecía ser así. Todas nuestras tretas diseñadas para ayudarnos con el sigilo parecían desperdiciadas; no éramos parte de la película, simplemente estábamos por ahí.

Cuando llegamos a la sección del barco donde todo se estrechaba y una puerta enorme y cerrada nos impedía usar el Pasillo de la Arca Cruz, encontramos un conducto de ventilación del tamaño de un humano que permitía entrar a la matriz del Calado del Fase.

"Podría quitar eso de ahí," dijo Antoine, mirando la tapa del conducto de ventilación. Al principio, parecía un obstáculo en sí mismo.

"Sí, pero entonces no tendría sentido que el conducto ya estuviera abierto," respondí.

La solución era mucho más sencilla. Habíamos traído un destornillador del taller de Bobby.

No fue difícil entrar en el conducto de ventilación—en las películas, nunca lo es.

"Aquí vamos, sin miedo," dijo Antoine.

Tenía muchas ganas de ayudar. Hasta entonces, todo lo que habíamos hecho era guiar a las personas y idear ideas. No sentía que contribuyera mucho; pero probar una especie de parque de diversiones potencialmente suicida, sí.

Se lanzó al interior de la habitación, y yo lo seguí de inmediato.

Definitivamente, era un obstáculo sacado de una película de ciencia ficción. El Calado del Fase era, básicamente, una especie de paseo gigante, del tamaño de una cancha de baloncesto, que conectaba dos plataformas en los extremos de un gran tubo, que era la sala en la que estábamos. No podía ver las paredes porque todo estaba en oscuridad, pero había luces futuristas en la plataforma y una luz ambiental que nos permitía ver hacia adelante.

Por lo que pude observar, el Calado en sí no tocaba ninguna plataforma ni estaba conectado a nada más; flotaba libremente.

Ahí residía el reto.

En cuanto Antoine pisó el Calado del Fase, comenzó a moverse, y él cayó de manos y rodillas, buscando agarraderas donde salían las luces o donde sobresalían los cables. No estaba diseñado explícitamente para escalar, pero había mucho para agarrarse.

La cosa se movía, se inclinaba y giraba a su alrededor, pero finalmente, él se mantuvo firme.

Solo era una prueba de fuerza y destreza.

Por alguna razón, me recordó a un rodeo, mientras el Calado se movía, giraba y saltaba, pero finalmente se rendía cuando Antoine demostraba que no se rendía fácilmente.

Antoine llegó al otro lado con un brillo de sudor en la frente, y luego me hizo una señal para que avanzara.

"No, estoy bien," dije. "Es momento de regresar; tenemos que instruir a los NPCs."

Él puso los ojos en blanco. "¿Qué? ¡Cobarde!" gritó.

No tenía miedo de cruzar el Calado, me preocupaba más el tiempo. Segundo Blood llegaría pronto, y quería que los NPCs estuvieran lejos de esa habitación cuando eso ocurriera.

También sentía un poco de miedo al cruzar el Calado.

Una vez que dejamos a Bobby solo, le explicamos todo lo que habíamos visto. Por supuesto, su personaje tenía toda la razón para entender cómo funcionaba el barco, así que se lo explicó rápidamente a los NPCs.

Todo avanzaba según lo previsto.

Hasta que, de repente, no fue así.

Mientras los PNJs se acercaban a la Balanza de Fase, observábamos desde las sombras, rascándonos inquietos pero emocionados. Superar este obstáculo era un punto de control colosal; la cabina solo a unos acertijos de distancia.

"Recuérdame por qué no intentamos exterminar a las chinches otra vez," preguntó Antoine. "Me estoy volviendo loco y todavía no me han mordido."

"Cristóbal," respondí.

"Cristóbal," preguntó Antoine. "¿El hechicero del harén?"

"Exacto," dije. "Grace y Chris dijeron que su alto nivel era suficiente para saber que no debía ser molestado. Los enemigos de nivel demasiado alto son una distracción, no algo que se pueda vencer. Son un señuelo, una pérdida de tiempo. Las chinches están profundamente enraizadas. Sí, hay muchas cosas que podríamos hacer al respecto. De hecho, Andrew pasó día y medio intentando mantenerlas alejadas de unos oficiales. No funcionó. No funcionará. Lo sé, he visto sus clichés, pero lo que realmente bastó para entender fue la armadura de la trama. Eso forma parte del lenguaje secreto del propio juego..."

"Lo entiendo," dijo Antoine. "Aún así, podíamos haberlo intentado."

"Lo haremos después de ganar," respondí. "Podremos volver aquí y prenderles fuego a todas."

"No dije que quisiera volver," dijo Antoine. "Esta es una historia que prefiero no dominar."

Nos volvimos a dirigir y observamos a los suplentes mientras finalizaban su diálogo preparando la Balanza de Fase. La jerga técnica de Bobby era mucho menos elaborada que la de IBECS.

"Cruzemos la enorme viga metálica que controla la gravedad," dijo él. "No será fácil, pero podemos lograrlo."

Los suplentes lo rodearon con preguntas técnicas, muchas de las cuales parecía responder con gracia porque su personaje estaba bien informado. Otros, simplemente se tambaleaba.

"Es mejor no pensar en los detalles específicos," dijo. "Solo llega al otro lado."

Y así se prepararon. Michael contó una historia sobre el entrenamiento básico y cómo sus maniobras en antipresión eran probablemente similares al interior de la máquina artificial de gravedad. Material de relleno básico de suplentes.

Justo cuando estaban a punto de subir a la Balanza de Fase, un grito resonó desde la parte trasera de la nave.

Luego otro.

Luego otro más.

"Están comenzando a despertar," dijo Andrew. "Tenemos que sedarlos de nuevo. No sobrevivirán sin soporte vital. Maldición, voy a asegurarme de que todos sepan lo que nos hicieron aquí."

Él y Michael corrieron de inmediato hacia la bañera de los dormidos, a pesar de las protestas de Bobby. En cambio, Lila inclinó la cabeza dentro de la matriz de la Balanza de Fase para echar un vistazo, y luego se quedó allí, en espera.

No quería participar en los gritos de los pasajeros. Su piel de marfil, cubierta de sangre, mientras permanecía en el pasillo de la nave industrial, era una imagen que parecía sacada del cartel de una película: la expresión vacía en sus ojos, como si las luces se hubieran apagado.

El problema era que volver a sedar a todos los pasajeros llevaba tiempo, no solo en duración real, sino también en avance de la historia en la pantalla.

"Bobby, tráelos de vuelta aquí y pásalos por la Balanza de Fase ahora mismo," dije, aunque ambos sabíamos que mis palabras eran en vano.

Todo lo que íbamos a hacer ya estaba en marcha, y era demasiado tarde para cambiar el curso. La Segunda Sangre se acercaba.

Antoine, Kimberly, Dina y yo no podíamos arriesgarnos a estar en la nave durante la Segunda Sangre, así que nos encontramos corriendo de regreso hacia el Helio.

En realidad, cruzamos caminos con los surrogados, pero no nos miraron ni reconocieron. En ese momento, no estaban en la pantalla, pero pronto lo estarían. Se dirigían de regreso hacia el Balasto de Fase. Sentí que detenerlos y llevármolos a un lugar seguro desagradaría a Carousel.

Miraba hacia un largo pasillo, observándolos correr hacia él.

Al final, vi a Bobby asomándose, preguntándose si también él debería buscar refugio en otro lugar. No tenía sentido que su personaje no estuviera en esta escena, pero no podía arriesgarme a que Bobby muriera.

Bobby tenía menos Armadura de Trama que los NPCs—veinticuatro frente a veinticinco. No podía permitirme que estuviera allí—no podía arriesgar que apareciera en la pantalla durante la Segunda Sangre, incluso si eso afectaba la película final.

También noté que estaba nervioso por ello. Le hice señas para que regresara a nosotros, y lo hizo. Mientras pasaba junto a los NPCs en el pasillo, les suplicó que no avanzaran con su plan, pero sus palabras fueron en vano. Luego, les dio alguna excusa acerca de por qué no estaría allí, y todos nosotros corrimos hacia su enorme módulo y abordamos el Helio.

Cerramos la puerta tras de nosotros, pero no desconectamos la nave. Bobby no podía morir en la Segunda Sangre si estaba en el Helio, porque el Helio no existía en la película.

Nos miró maravillado mientras caminábamos hacia el timón de nuestra nave, donde estaban los monitores de visualización para poder ver qué hacían los NPCs.

"Sería muy fácil si pudiéramos simplemente decirle a los Surrogados del Jugador que vinieran aquí, ¿verdad?", dijo Isaac al vernos llegar.

Sin duda.

Vimos cómo los tres Surrogados del Jugador se bajaban dentro de la sala con el Balasto de Fase.

"Yo voy primero", dijo Andrew. "Tú manténla a salvo".

Michael asintió.

Andrew salió arrastrándose sobre el Balasto de Fase, sin tomar riesgos, sin intentar ser demasiado valiente. Se aferró con fuerza a la superficie, sin avanzar a menos que tuviera algo en qué apoyarse. La gravedad quizás jugaba a su favor en ese momento, pero parecía entender qué hacía esa máquina, así que, cuando empezó a sacudir y girar, no se sorprendió.

Su cruce fue más dramático que el de Antoine, porque fue en pantalla. Hubo pausas dramatizadas mientras el Balasto de Fase temblaba y retorció, para volver a estabilizarse, y Andrew puso una mano sobre la otra, encontrando un agarre y avanzando—avanzando, avanzando, la distancia de un campo de fútbol.

Finalmente, llegó al otro lado y se situó sobre la plataforma. Se levantó y entregó una señal de pulgar hacia arriba.

Luego fue el turno de Lila. Se movía lentamente, atemorizada por cada temblor. Hizo una pausa tras otra hasta llegar al centro del Balasto de Fase, y de repente, se produjo una turbulencia. Ella gritó, y Michael gritó: "¡Lila!".

Estaba paralizada por el miedo.

"¡Vamos, Lila! Tienes que arrastrarte hasta el final. Estarás bien. Solo asegúrate de tener un apoyo", dijo Andrew.

"Tengo miedo", dijo ella, entre llantos.

Fiel a su palabra, no se movió.

Y como ella no se movió, Carousel se fastidió. Toda la plataforma giró 180 grados, y ella quedó colgada de los puntos de apoyo, gritando a pleno pulmón.

"¡Voy hacia allá!", gritó Michael, llamándola. "Solo aguanta un poquito más."

Esta era una tarea completamente diferente. Caminar por encima del Lastre de Fase ya era bastante difícil, pero intentar balancearse de mono en la parte inferior con las agarraderas débiles disponibles era algo más.

El lado inferior del Lastre de Fase, que ahora estaba arriba, no disponía de las amigables agarraderas que tenía la parte superior.

Lo inspeccionó cuidadosamente pero no quería arriesgarse a intentar caminar hacia ella sin nada en qué sostenerse. Rápidamente se encontró con una pierna rodeando el costado del lastre y ambas manos agarrándose a las agarraderas en la parte inferior, donde estaba Lila. Se arrastró, adhiriéndose al lado de la plataforma, demostrando la fuerza que había adquirido en el ejército.

Era impresionante de ver, una verdadera muestra de fuerza y coordinación.

Y justo cuando estaba casi llegando a Lila, dentro de su alcance, donde podía extender la mano y casi alcanzarla, la plataforma se volteó de nuevo.

Lila logró mantenerse, y ahora estaba de regreso en la parte superior de la plataforma, pero Michael no tuvo la misma suerte. Tenía una mano en una agarradera frágil, pero el resto de su cuerpo quedó desplazado hacia un lado, como si la gravedad no estuviera actuando correctamente. Las extremas fuerzas del Lastre de Fase lo estaban halando mientras toda la plataforma empezaba a temblar y girar.

Lila logró agarrarse con ambas manos y subir los pies bajo dos cuñas, lo cual le permitió establecer una base sólida y sujetarse.

"¡Toma mi mano!", gritó Michael. "¡Agárrala! ¡Me estoy resbalando!"

Extendió la mano hacia Lila.

Ella se negó a mirarlo.

"¡Lila!", gritó él. "¡Dame tu mano!"

Pero ella se quedó paralizada, temblando y mirando en otra dirección, quizás demasiado asustada para entender lo que estaba pasando o demasiado temerosa de soltar una de sus agarraderas seguras y correr el riesgo de ser arrastrada fuera de la plataforma junto a Michael.

"¡Agárralo!", gritó Andrew. "¡Está justo allí—solo tómallo! ¡Sácale de esa zona de gravedad! ¡Rápido!"

Pero Lila no hizo nada.

Unos momentos después, la plataforma comenzó a girar hacia adelante y hacia atrás. Michael fue golpeado contra la pared, primero con un grito y después con un crujido. Y así permaneció durante un tiempo mientras Carousel registraba las escenas de la carnicería. Era como si estuviera dentro de una secadora de ropa.

Incluso desde nuestra pobre posición en la cámara de seguridad en la habitación, podía verse que parte de él—principalmente sangre—flotaba en el campo de anti-gravedad alrededor de la plataforma.

Y con eso, la Segunda Sangre desapareció.

El cartel de rescate de Michael Brooks desapareció del fondo de pantalla rojo, dejándome pensando en las millones de maneras en que podría haberlo evitado.